



Formación para la recuperación y transformación productiva con trabajo decente

16 al 18 de noviembre 2021
Madrid, España

DECLARACIÓN SINDICAL A LA 45ª REUNIÓN DE COMISIÓN TÉCNICA OIT/CINTERFOR

LA FORMACIÓN PROFESIONAL: RETOS EN EL CONTEXTO DE REGRESIVIDAD DE DERECHOS EN LAS AMÉRICAS AGRAVADOS POR LA PANDEMIA DE LA COVID 19.

Madrid, España 16 al 18 de noviembre 2021

INTRODUCCIÓN

La 45a. Reunión de la Comisión Técnica de Cinterfor- RCT, que se realiza en Madrid, España del 16 al 18 de noviembre 2021, acontece en un escenario internacional y regional de acelerados cambios en el mundo del trabajo; sin embargo, en la región de las Américas, estos cambios han acentuado las tendencias hacia la regresividad de derechos laborales y humanos, todo ello agravado por los impactos de la pandemia de la Covid 19, las medidas restrictivas, y los impactos directos en cuanto a pérdidas de empleos, incremento de la informalidad y retroceso en las condiciones laborales, que sin duda han aumentado las desigualdades en el mundo del trabajo.

Este escenario, pone en cuestión las posibilidades de avanzar en los lineamientos internacionales emanados de la Declaración del Centenario, en los debates internacionales sobre el Futuro Del Trabajo y la posibilidad de atender los desafíos y oportunidades relacionados con la formación profesional en una visión sistémica de la educación, tal como planteamos desde el movimiento sindical y dificulta las aspiraciones de la CIT 2021, de fomentar las *“competencias y el aprendizaje permanente para el futuro del trabajo”*.

CONTEXTO REGIONAL

En la última RCT en Montevideo, Uruguay, la representación sindical recordando la 19.ª Reunión Regional Americana de la OIT (Panamá 2018) en la Declaración Tripartita, reconocíamos la existencia de niveles importantes de incertidumbre mundial; identificamos un crecimiento económico bajo y volátil en la región; un desarrollo productivo insuficiente y una baja productividad; altos niveles de informalidad y desigualdad; un incremento del desempleo y la pobreza; diversos déficits en materia de respeto y aplicación de los principios y derechos fundamentales en el trabajo de los trabajadores y trabajadoras; fuertes efectos de las políticas de desarrollo ambiental en el empleo; la reducción de la cobertura de la seguridad social y su sostenibilidad; limitaciones para la creación de empleo y empresas sostenibles; un déficit en las políticas y programas de formación para el trabajo; falta de acceso y un control al servicios de sectores del capital y el poder político de las herramientas de comunicación, entre otros elementos.

Dos años después, el movimiento sindical de las Américas reiteramos que la crisis del empleo y de las democracias, aunados a otras crisis que vive la humanidad, son previas a la llegada de la pandemia del SARS-CoV-2 (COVID-19) y tienen responsables directos entre ellos las empresas transaccionales y sus Cadenas Globales de Producción (CGP), los TLCs, los gobiernos y grupos políticos y empresariales de



Organización
Internacional
del Trabajo

CINTERFOR

FORMANDO FUTURO
GRANDES CAMBIOS. GRANDES OPORTUNIDADES

Fundación Estatal
PARA LA FORMACIÓN EN EL EMPLEO



GOBIERNO
DE ESPAÑA
MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ECONOMÍA SOCIAL

SERVICIO PÚBLICO
DE EMPLEO ESTATAL
SEPE



Formación para la recuperación y transformación productiva con trabajo decente

16 al 18 de noviembre 2021
Madrid, España

nuestros países, quienes en conjunto han incidido en el deterioro de la calidad de vida y laboral, en la destrucción de los sistemas productivos, aun cuando cuentan con beneficios de las zonas francas generalmente sin control y por fuera de las legislaciones laborales. Reconocemos que a las tensiones que se vivían en nuestra región y en el mundo, a partir del 2020 se le incorporan la coyuntura generada por la pandemia que instala, profundiza y exacerba tendencias previas de deterioro de las condiciones de vida y trabajo decente de la mayoría de la población, desnudando muchas consecuencias en materia de desigualdad, protección social y justicia social, causadas por las últimas décadas de política neoliberal.

Es innegable que las medidas de los gobiernos y la respuesta de las empresas para contener la expansión del COVID-19 y hacer frente a la crisis, en la mayoría de los casos no han logrado atenuar esta situación y por el contrario la agravaron, ya que las medidas de la mayoría de los gobiernos han sido diseñadas para favorecer al sector empresarial financiero olvidándose de su obligación de defender a la población. Las empresas han respondido con políticas anti laborales aprovechando la oportunidad que brinda la crisis sanitaria para declararse en quiebra, suspender el vínculo laboral y/o cesar a los trabajadores.

Un rasgo clave que identificamos, con las actuales transformaciones son los profundos cambios tecnológicos que impactan en los procesos y condiciones del trabajo, en la organización de la producción y en los modos de vida del común de la gente. Los instrumentos tecnológicos están condicionando las formas de sociabilidad y los poderes económicos y políticos fácticos, manipulándolas. Desde la primera revolución industrial a finales del siglo XVIII, las tecnologías nunca fueron “el problema” de la clase trabajadora. Su problema eran las normas sociales con las que el capital ha ido empujando su uso. En este caso no es diferente. La novedad que ahora se presenta es la transformación imaginaria del trabajador/a precarizado/a y el creciente contingente de personas en la informalidad, en un supuesto “emprendedor” lo que supone el desconocimiento de su carácter de dependiente y la pérdida de niveles de protección laboral y social, lo que disfraza la modernización de la precariedad laboral.

A ello se suma la baja atención a la salud y seguridad en el trabajo, el incremento de los riesgos psicosociales a que han sido expuestos los/as trabajadores/as durante la pandemia, los cuales tienden a incrementarse con las nuevas modalidades de trabajo tecnológico. Esta realidad debe formar parte de los elementos de atención en las políticas y programas de formación profesional, que deben jugar un papel fundamental formando para prevenir sobre la materia.

Tal como lo ha indicado la OIT, el cambio tecnológico y la globalización, junto con el cambio demográfico y el cambio climático, están transformando el mundo del trabajo; y si bien la OIT identifica nuevas oportunidades, reconoce dificultades para el acceso de las personas al trabajo decente y la adaptación sostenible de las empresas, que la pandemia de COVID-19 provocará probablemente la peor perturbación del mundo del trabajo de los tiempos modernos, acelerará las transformaciones estructurales que han venido desarrollándose desde hace varios años y agudizará las desigualdades existentes, aspectos con los cuales coincidimos.



Organización
Internacional
del Trabajo

CINTERFOR

FORMANDO FUTURO
GRANDES CAMBIOS. GRANDES OPORTUNIDADES

Fundación Estatal
PARA LA FORMACIÓN EN EL EMPLEO





Formación para la recuperación y transformación productiva con trabajo decente

16 al 18 de noviembre 2021
Madrid, España

Por tanto, el debate sobre el trabajo del futuro es profundamente político y con consecuencias en el diseño de la sociedad futura; de ahí que no podemos dejar su configuración, librada al accionar del mercado. La digitalización, la automatización, la inteligencia artificial, el internet de las cosas, entre otras innovaciones asociadas, afectan principalmente al conjunto de la clase trabajadora y plantea enormes retos en el campo del desarrollo del conocimiento, de las capacidades para el trabajo, para el cierre de asimetrías y para la inclusión, por tanto, para configurar una Formación Integral permanente que propicie el acceso y apropiación de las herramientas tecnológicas para el futuro del trabajo.

Durante pandemia y en el contexto de las tecnologías 5G, identificamos desigualdades regionales en países del centro y periferia del capitalismo. En el caso de Latinoamérica y Caribe con muchas democracias debilitadas, el déficit de la escolaridad de la población y las precarias condiciones del trabajo junto al fenómeno de la Uberización y empresas de aplicativos, ponen en riesgo el trabajo decente, los logros en derechos y plantean grandes retos para la Formación Profesional.

Desde el movimiento sindical, reconocemos la importancia del dialogo social, y en el camino previo a la 45ª RCT sostuvimos algunos diálogos bipartitos entre empleadores y trabajadores; reconocemos reafirmamos que el diálogo social, fundamento de la OIT, es un medio idóneo para alcanzar la justicia social; aspiramos a un diálogo social como principio, mecanismo y procedimiento de gobernanza que asegure la promoción de un empleo pleno, productivo, de calidad y un clima de buenas relaciones laborales y estabilidad social y política. Sin embargo, en ese proceso ha quedado claro que tenemos diferentes énfasis, enfoques y matices en cada sector y es por ello que presentamos esta declaración:

1. Reafirmamos que a partir de las dos últimas RCT tanto en San José-Costa Rica (2017), como en Montevideo-Uruguay (2019), las condiciones para las trabajadoras y trabajadores no han tenido grandes cambios y, por el contrario, han sufrido mayores agravamientos. Esta realidad confirma la vigencia de la necesidad de ampliar la cobertura, la inclusión social y aumentar los procesos de cualificación profesional, en sentido contrario a los intentos de su privatización, y sin que esto signifique una presión para las trabajadoras y trabajadores por adquirir las competencias futuras.
2. Aumentar la cobertura de la formación profesional y la educación de los trabajadores y trabajadoras y de los pueblos, es un derecho humano, y como tal debe ser universal. En este sentido, las políticas públicas deben contribuir a fortalecer la calificación e inserción laboral de manera incluyente de todos los colectivos, con énfasis en poblaciones vulnerables: mujeres, pueblos indígenas, afrodescendientes, campesinos, migrantes, jóvenes, adultos mayores, personas con capacidades diferentes y de la diversidad sexual, para propiciar su encadenamiento con los mercados de trabajo en sus regiones y países, de forma permanente y en especial en la fase de recuperación de la crisis de la pandemia..

3. Para el movimiento sindical, la Formación Profesional es parte sustantiva de nuestra agenda, pero asumimos el reto de debatir, proponer y disputar para influenciar las agendas de los otros actores: gobiernos, empleadores, en especial sobre los mecanismos para mejorar las respuestas en la fase de recuperación de esta pandemia de manera que sea inclusiva y que tenga en el centro a las personas, sus derechos, sus necesidades, en el mundo del trabajo.
4. Reafirmamos que la formación profesional debe alinearse y ser parte hoy más que nunca de las políticas por el desarrollo sustentable. En ese sentido, se debe articular la formación técnico-profesional con la formación sindical, para salvaguardar los intereses de los/las trabajadores/as y de los pueblos, para responder a sus políticas y necesidades presentes y futuras.
5. Se debe democratizar la formación profesional y el acceso a los avances tecnológicos para contribuir a que más trabajadores y trabajadoras puedan beneficiarse de los mismos y procurar la adquisición de competencias, habilidades y calificaciones de los trabajadores y trabajadoras a lo largo de la vida laboral, como responsabilidad compartida entre gobiernos, interlocutores sociales, para aprovechar las oportunidades y exigir condiciones de trabajo decente. Junto a la adquisición de nuevos conocimientos, consideramos igualmente relevante el desarrollo de sistemas de acreditación de saberes adquiridos en la experiencia laboral y en la vida, no para crear un banco de capital humano sino como parte de la justicia social, asegurando que éstos no excluyan compañeros y compañeras, desarrollar procesos de aprendizajes de calidad, pero reconociendo y negociando con los sindicatos, los plenos derechos laborales de las personas aprendices.
6. En la pos pandemia, es necesario repensar a Formación Profesional considerando el contexto de las tecnologías 5G, las desigualdades regionales en países del centro y periferia del capitalismo y fortalecer las políticas de empleo y calificación en el contexto de cambio del mundo de trabajo. Desde los sindicatos, reafirmamos al carácter público de la formación profesional como mecanismo para la inclusión, medio de reconocimiento y valorización de los saberes; elemento que aporta a mejorar la identidad como trabajador/a y sindicalista; y como medio articulador de las políticas que buscan la justicia social; rechazamos la privatización de la formación profesional hacia enfoques mercantiles e instrumentales.
7. Las políticas públicas de formación técnica y profesional, deben fomentar el respeto de los derechos laborales, permitir la igualdad de género, de oportunidades y de trato, reducir la desigualdad entre regiones; propiciar la participación de los sindicatos en la elaboración y gestión de esas políticas, en la defensa del control social de los recursos públicos destinados a la formación profesional.
8. Reafirmamos la pertinencia hoy más que nunca, de un diálogo social dinámico e innovador, con pleno reconocimiento de las partes, con representaciones fuertes y autónomas en las instituciones de formación profesional, en el que las relaciones de poder estén cimentadas en

la confianza y el respeto a cada interlocutor. En ese sentido, es fundamental que, ante los restos de la recuperación de la crisis de la Covid 19, la formación profesional sea construida desde una perspectiva del diálogo social y se oriente a lograr que el desarrollo productivo, los cambios tecnológicos y los empleos, estén alineados y en sinergia con un aprendizaje que contribuya a la reconversión profesional, el perfeccionamiento de las competencias, la creación de nuevos empleos de calidad y el reconocimiento pleno de los derechos en el trabajo.

9. El diálogo social en la formación profesional, debe promover su universalización, los acuerdos para la ratificación e implementación de los Convenios de OIT (100, 122, 140, 142, 159, 168) y las recomendaciones (146 y 195), para que estén en la base de la revisión y adaptación de las normas nacionales y de las políticas públicas sobre formación profesional. La acción de los sindicatos en el campo de la formación profesional es simultáneamente sindical y política. Consideramos indispensable la existencia de un marco jurídico para promocionar también la negociación colectiva a nivel sectorial, por rama o industria, a través de normas de rango constitucional y legal, para favorecer la inclusión de las cláusulas relacionadas con la formación profesional.
10. Fortalecer la incidencia de los sindicatos en los ámbitos de la OIT de manera ordinaria en ACTRAV/Cinterfor, pero de forma particular en el actual contexto de la 109.a reunión de la CIT, Ginebra, 2021, en donde se abordarán los temas relativos a las desigualdades y el mundo del trabajo y sobre la configuración de las competencias y el aprendizaje permanente para el futuro del trabajo, espacio además, en el que se debate sobre la posibilidad de la creación de nuevos Convenios o Recomendaciones u otro tipo de acciones de nivel global y regional, en materia de formación profesional.

Finalmente, los representantes sindicales de las Américas presentes en la 45a. Reunión de la Comisión Técnica, conjuntamente con la Confederación Sindical de las Américas (CSA), consideramos que, las políticas y programas de ACTRAV-Cinterfor/OIT dirigidos a la asistencia técnica y mejora de las capacidades de los trabajadores y trabajadoras y a las instituciones de formación profesional se deben orientar como mínimo, a las siguientes acciones:

- a) Promover procesos de orientación socio-laboral, seguimiento de los aprendizajes, investigación prospectiva y formativos con trayectorias, niveles sucesivos e incrementales de aumento de capacidades y organizados con perspectiva de largo plazo, con sistematicidad
- b) Para ampliar la cobertura, se deben utilizar de manera complementaria la formación presencial y la virtualidad, para maximizar los recursos disponibles y mejorar los conocimientos de los trabajadores en el uso de las TIC; pero también es importante gestionar mayores recursos en el marco multilateral de Cooperación al Desarrollo de Naciones Unidas u otras instancias, que garanticen y refuercen el carácter público e incrementen la cobertura de la Formación Profesional.



Formación para la recuperación y transformación productiva con trabajo decente

16 al 18 de noviembre 2021
Madrid, España

- c) Fortalecer en las organizaciones la conformación de equipos de formación técnica y profesional y contribuir con la CSA a articular formación profesional del continente a través de la Re Sindical de Formación Profesional, para lograr un impacto multiplicador
- d) Desarrollar procesos de asistencia técnica, investigación y fomento del intercambio de experiencias, que contribuyan con los mandantes sindicales a apropiarse de nuevas metodologías y herramientas para nuestros procesos formativos para el trabajo
- e) Promover, facilitar y profundizar relaciones, alianzas e intercambios de complementariedad con institutos de formación nacionales, internacionales; dar prioridad a la articulación interna en el marco de la OIT a procesos de ACTRAV-Cinterfor-CIF Turín, entre otros programas que ven esta temática, y establecer acuerdos con instituciones educativas, centros de investigación, otros actores de la academia y la comunidad científica vinculados con la formación profesional.
- f) Fortalecer el diálogo social bi y tripartito en el marco de las instituciones de formación profesional y en los acuerdos colectivos de trabajo, para la formulación de políticas de formación profesional, reinserción productiva, incremento y formalización de los empleos, adaptabilidad a las nuevas formas de trabajo, y reconocimiento de todos los derechos laborales y la protección social, para todos los trabajadores y trabajadoras en todas sus condiciones.
- g) Fortalecer al Centro de Formación como eje de demandas tecnológicas, de investigación e innovación, donde se desarrollen espacios de gestión del conocimiento.
- h) Promover el desarrollo de competencias transversales que fortalezcan la sociedad civil y potencien los procesos de empoderamiento.
- i) Desarrollar capacidades digitales, para estar activos en la sociedad digital y en particular para desempeñarse en la economía digital
- j) Implementar procesos de homologación de perfiles profesionales.



Formación para la recuperación y transformación productiva con trabajo decente

16 al 18 de noviembre 2021
Madrid, España



Organización
Internacional
del Trabajo

CINTERFOR

FORMANDO FUTURO
GRANDES CAMBIOS. GRANDES OPORTUNIDADES

Fundación Estatal
PARA LA FORMACIÓN EN EL EMPLEO

